



"Arte y Piedra" es el emprendimiento que transforma la piedra en artesanía desde hace 14 años.

## Historia de vida

# Blanca moldea el arte en piedra



A través de Ferias promovidas por el MIES, le ha permitido tomar contacto con clientes quienes visitan su emprendimiento, a su vez, su artesanía de platos en piedra se encuentra en restaurantes de Cuenca.

En la comunidad de Chayaurco del cantón Nabón, Azuay, habita Blanca Coraizaca junto a su esposo e hijos; es una familia de artesanos que usa nuevas formas para convertir piedras en atractivos artesanales de uso doméstico y útiles utensilios.

Blanca, con una sonrisa, cuenta cómo inició su emprendimiento "Arte en Piedra"; lleva 14 años siendo artesana cantera, un oficio que le apasiona y es el sustento de su familia.

Todo surgió a raíz de la piedra para moler el ajo, que elaboró su esposo, lo que evidenció la habilidad que existe en casa, lo cual le motivó a iniciar este emprendimiento. Ella recuerda que sus primeras piedras de moler se vendieron con facilidad, luego decidió elaborar más productos en piedra como: jarros, platos, portarretratos, floreros, vajillas, entre otros.

Blanca transforma esas piedras en vistosas artesanías; las recoge de los ríos para en el taller, ubicado en la parte posterior de su casa, darles forma. Allí, reposan alrededor de 80 figuras que evidencian un trabajo creativo y laborioso. La madre emprendedora nos relata que su familia es su motivación para continuar con su emprendimiento y se considera una inspiración de superación para otras mujeres del Azuay.



Blanca Coraizaca es beneficiaria del Bono de Desarrollo Humano y, actualmente, ha logrado fortalecer su producción.

Aproximadamente, hace cinco años accedió al Crédito de Desarrollo Humano que otorga el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) a personas que viven en pobreza extrema, un aporte que se convirtió en un gran impulso para ampliar su producción y continuar con el emprendimiento que le dio el giro a su vida; mejorando sus ingresos y las condiciones económicas de su familia.

Con el crédito compró herramientas, discos, cinceles y otros materiales necesarios que se requieren para trabajar en sus artesanías, que permite mejorar la calidad de sus productos y ofertarlos a precios justos. Para ella el soporte del MIES, a través de las Ferias del Encuentro, ha permitido que la conozcan en toda la provincia del Azuay e incluso fuera del país.

Destaca que sus artesanías se encuentran en restaurantes de la ciudad de Cuenca, lo que es motivo de orgullo e impulso para continuar con esta actividad y considera que el apoyo con las capacitaciones y asistencia técnica que brinda el MIES a las mujeres emprendedoras es de gran valor. Por ejemplo, con la orientación recibida pudo organizar mejor su negocio.



Blanca es una de las 2056 mujeres beneficiarias del Crédito de Desarrollo Humano, lo que representa el 94% del total en Azuay.

Ella reconoce que con empoderamiento y creatividad se puede salir adelante y considera que el emprendimiento femenino es necesario para el país, "porque la mujer es una pieza clave para el desarrollo económico". En la provincia de Azuay se ha entregado a 2.177 mujeres el Crédito de Desarrollo Humano para generar emprendimientos y articular espacios de comercialización.

En el marco del programa "Impulso Violeta", que lidera el MIES, se promueve el desarrollo integral de la mujer y genera oportunidades, con el propósito de tener una sociedad más justa e inclusiva, a fin de erradicar la pobreza en mujeres ecuatorianas, cuya tasa de incidencia se encuentra en un 33.1 %.